

V ASAMBLEA DE EDUCACIÓN

IDENTIDAD EN Y PARA LA MISIÓN **Quebrada de la Virgen, 15 al 17 de mayo de 2009**

Ha llegado el momento de darles la bienvenida a esta V Asamblea de Educación de la Provincia de la Compañía de Jesús en Venezuela. Como otros años, nos reunimos con el deseo de compartir nuestras experiencias, de escuchar las vivencias que puedan iluminar el trabajo que realizamos, de dar nuestros aportes por modestos que nos parezcan, de llenarnos de nuevas ilusiones y confianza en la misión educativa que se nos ha confiado.

Es importante hacer memoria del recorrido en estas Asambleas de Educación.

- En el año 2005, nos propusimos identificar los retos educativos de la Compañía de Jesús en Venezuela y se formularon un conjunto de ocho retos.¹
- En el año 2006, el objetivo se centró en dar a conocer a los participantes el Proyecto de Ley Orgánica de Educación que estaba en debate, y se acordó formular una Exposición de Motivos² que sirviera de referencia para analizar las propuestas educativas.
- En el año 2007, nos propusimos estudiar el Sistema Educativo Bolivariano, sus implicaciones y retos para la educación venezolana³.
- En el año 2008, tomando como punto de partida que la educación es un bien público, formalizamos nuestro compromiso con la educación: por una educación que supere las inequidades tanto en el acceso a la misma, como en los procesos y logros; y por una educación de calidad para responder a las necesidades de tan diversas personas y contextos sociales, muchas veces excluyentes para los más pobres.

Aunque no se ha evaluado formalmente en qué medida estas orientaciones de las Asambleas de Educación están siendo asumidas por las instituciones educativas de la Provincia, sí podemos

¹ Retos educativos de la Compañía de Jesús en Venezuela:

1. La integración en redes de todas las instituciones de la Compañía de Jesús
2. Profundización en la flexibilidad y la creatividad en el trabajo con jóvenes
3. Vinculación con la educación pública
4. Educación de Calidad
5. Formación constante de los involucrados con la Compañía de Jesús
6. La integración de la familia y la comunidad
7. Reflexión y divulgación de lo que hacemos
8. La construcción de una cultura de paz

² El resultado fue el documento "La educación que Venezuela necesita"

³ Implicaciones y retos:

1. El aporte que como red podemos dar a la construcción de un nuevo sistema educativo.
2. Necesidad de replantearnos e integrar nuestra propuesta educativa.
3. Fortalecer, modificar o hacer eficiente una estrategia que nos permita una mayor incidencia en las políticas públicas
4. Analizar, multiplicar y difundir el Manifiesto en nuestras obras...
5. Incidencia en las políticas públicas: Calidad educativa, más y mejor educación
6. Divulgación, reflexión y enriquecimiento del Manifiesto.

asegurar que de modo, no pequeño, han estado presentes en las preocupaciones y planificaciones de las instituciones.

¿Cuáles son los objetivos de esta V Asamblea de Educación? Nos planteamos los siguientes objetivos:

1. Identificar los rasgos fundamentales que distinguen nuestras obras educativas, a partir del diálogo entre la realidad y los documentos de referencia, fundamentalmente los Decretos de la CG 35ª.
2. Proponer acciones que impulsen los rasgos identificados para continuar afianzando nuestra misión educativa.

Creo que ambos objetivos tienen una especial relevancia para todas las instituciones educativas de la Provincia, especialmente en el contexto social, político, cultural y eclesial en que estamos viviendo.

Tomemos como punto de partida quiénes estamos reunidos hoy aquí. Venimos representando a instituciones educativas muy diversas. En la rutina cotidiana nos concebimos como parcelas independientes, con escasa articulación o referencia mutua. Pocas veces nos hacemos conscientes de la experiencia de conformar parte de un cuerpo mayor; de que nuestro trabajo diario está inserto y contribuye a una misión que lo trasciende. Hagamos un pequeño esfuerzo reflexivo para vernos acá reunidos y mirarnos con ojos nuevos, lo que somos y lo que representamos; nuestra riqueza humana, las potencialidades que encerramos en cuanto personas e instituciones; la responsabilidad ante el país que se deriva del tesoro confiado en nuestras manos. Sin caer en actitudes de autosuficiencia y soberbia, pero sin enterrar este tesoro, tenemos que hacer frente al compromiso de asumir nuestra realidad con su identidad y misión.

Ésta es, pues, una oportunidad para trascender las particularidades de cada una de nuestras instituciones, para tomar conciencia de que somos un cuerpo de obras educativas que tiene una identidad común propia, con rasgos que lo caracterizan y lo definen, que le capacitan para la misión e implican una grave responsabilidad.

Si formamos un cuerpo educativo⁴ apostólico nos tenemos que preguntar sobre nuestra identidad, por aquello que nos constituye y nos hace ser lo que somos. Veamos cómo se puede iluminar este punto de la identidad mirándola desde diversos ángulos.

El tema de la identidad siempre remite a los **orígenes históricos**. En nuestro caso, tenemos que recurrir al carisma que imprimió Ignacio de Loyola a la Compañía. El primer grupo de compañeros se compone de universitarios, pero su acción apostólica primera será *“discurrir y hacer vida en cualquier parte del mundo donde se espera mayor servicio”* y su objetivo, *“atender principalmente a la defensa y propagación de la fe y al provecho de las almas en la vida y doctrina cristiana...”*⁵. Posteriormente, se origina una concreción de este impulso fundante con la apertura de numerosos colegios⁶ para la formación de jesuitas y jóvenes de la sociedad. Ignacio no vio incompatible la fundación de colegios con el carisma fundacional, aunque supuso cambios

⁴ El difunto Javier Gorostiaga veía a la educación de la Compañía como conformando un “continuum educativo”, puesto que abarcaba todos los grados educativos en la vida de la persona, desde el maternal hasta los niveles académicos más altos. En ese continuum educativo, percibía potencialidades inmensas no exploradas.

⁵ Fórmula del Instituto de la Compañía de Jesús.

⁶ El primero de ellos fue en Mesina, en 1448.

importantes en la organización apostólica de la Compañía. Más bien, se inclinó hacia la multiplicación de los mismos, como modo de proceder apostólico para ayudar a la gente, en el espíritu del *magis*, para un mayor servicio. La fundación de los colegios no dejó de estar acompañada de tensiones internas y presiones externas para multiplicarlos más allá de las fuerzas disponibles⁷.

Desde esos tiempos a los nuestros ha corrido mucha agua. Somos hijos de una larga tradición de creativos e intrépidos educadores que generalizaron un nuevo modo de concebir la educación, plasmada posteriormente en la *Ratio Studiorum*, la extendieron por varios continentes y la pusieron al servicio de muchos jóvenes de toda condición social de su tiempo⁸. Cada una de nuestras instituciones ha recorrido un largo camino en el trabajo de poner en claro su identidad y misión. Los proyectos educativos, los diversos planes estratégicos y la sistemática reflexión realizada al interno de las instituciones constituyen esfuerzos que se deben de tomar en cuenta. La **mirada desde la experiencia** va a aportar un importante insumo para los objetivos que nos planteamos. Quiero resaltar como referencias fundamentales en los que se recogen sistemáticamente esta experiencia los documentos: “Características de la Educación de la Compañía de Jesús” (1986), “Pedagogía Ignaciana. Un planteamiento práctico” (1993), “Aportes para la implementación de la Pedagogía Ignaciana”, el “Proyecto Educativo Común” (2005), los discursos de los Generales, PP. Kolvenbach⁹ y Nicolás¹⁰, y los numerosos documentos de Fe y Alegría que se encuentran alojados en su página web¹¹.

Nuestra identidad es relacional y, por eso, no podemos saber quiénes somos sin que, entre otras cosas, **nos miremos en el espejo del país**. Esta noche tendremos un tiempo de reflexión sobre el país, que, a su vez, está enmarcado en un contexto y dinámica global que lo arropa y lo marca. Aquí, únicamente, quiero indicar que lo que somos y lo que queremos ser no se pueden definir sin tener en cuenta en dónde es que vivimos y a quién pretendemos servir. Tanto para identificar los rasgos comunes que nos unen como instituciones educativas de la Provincia de Venezuela, como para proponer acciones al servicio de las personas y del país, tenemos, pues, que reflexionar en qué país estamos situados y qué personas requieren nuestro máximo servicio.

Una **mirada desde la Compañía universal**, expresada recientemente en la CG 35^a, nos muestra cuál es el corazón de una obra ignaciana, los Ejercicios Espirituales, o qué es lo que hace que una obra ignaciana sea jesuítica, su relación con la misión de la Compañía: fe-justicia, diálogo interreligioso, compromiso creativo con la cultura, y la relación con la autoridad del P. General¹². El Papa, Benedicto XVI, en su alocución a los miembros de la CG 35^a, nos recuerda la misión en la que estamos comprometidos todos: “dar a conocer el verdadero rostro del Señor a tantos hombres para los que hoy permanece oculto o irreconocible”, y agrega que cuenta con nosotros “para alcanzar aquellos lugares físicos y espirituales a los que otros no llegan o encuentran difícil hacerlo”¹³.

⁷ Desde 1551, se comenzaron a abrir cuatro o cinco nuevas escuelas por año.

⁸ Recuerden que las escuelas estaban “fundadas” y ofrecían educación gratuita a los jóvenes.

⁹ P. Peter-Hans Kolvenbach. Discursos Universitarios, Unijes, 2008

¹⁰ P. Adolfo Nicolás. Discurso en el ESADE, Carta de AUSJAL n° 28

¹¹ www.fevalegria.org

¹² CG 35^a D. 6, n° 9 y 10.

¹³ Benedicto XVI, Discurso a la Congregación General 35^a de la Compañía de Jesús, el 21 de febrero de 2008

Nuestro trabajo no puede estar ajeno a lo que, como Provincia de la Compañía de Jesús, estamos proponiendo para concretar el Plan Apostólico. El documento "Puesta al Día..." recoge el conjunto de objetivos que se perfilan para un mediano plazo, juntamente con algunas directrices que los acompañan.

Un diálogo con los textos de la CG 35ª desde nuestra experiencia y en el contexto de la realidad nos van a ayudar no poco a encontrar aquellos rasgos que nos definen y en los cuales encontraremos el sentido de lo que nos vamos a proponer como misión. Ésa es la tarea que nos proponemos realizar en esta Asamblea. Esta tarea cuenta, por supuesto, con todas nuestras competencias y capacidades cultivadas a lo largo de nuestra vida como educadores. Sin embargo, creo que eso no sea suficiente. Si queremos llegar a lo que nos motiva personalmente, orienta nuestra misión y llegue a hacer realidad aquellos grandes sueños de los que dinamizaron la larga historia que nos ha precedido, es necesario que entremos en un discernimiento espiritual y, en un diálogo orante, con el Señor que nos ha llamado a esta misión, para que nos ayude a encontrar nuestro camino como cuerpo apostólico en esta parcela de Venezuela que se nos ha encomendado.

Pidamos la luz y el vigor necesario al Señor Resucitado, y que nuestra Madre, María, nos acompañe en este empeño.

Jesús Orbegozo, S.I.
Provincial